

Unidades de Asistencia y Auditoría Técnica, Ambiental y Social (UAATAS): Una estrategia para el manejo sanitario y para incrementar la productividad y competitividad palmera

Cada vez, con mayor fuerza, los palmicultores colombianos reconocen la necesidad de que en el sector se estructuren mecanismos de extensión que fortalezcan los procesos de asistencia técnica que las empresas palmeras vienen organizando, en particular lo referido a la asistencia técnica de pequeños palmicultores.

En el XXXVI Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, realizado a finales de mayo del 2008 en Bucaramanga, se aprobó que el gremio emprendiera acciones tendientes al fortalecimiento y certificación de la asistencia técnica para el cultivo de la palma de aceite, con el propósito de estandarizar la calidad y la pertinencia de este servicio, mediante la exigencia gradual a los proveedores del uso del servicio de asistencia técnica debidamente certificado.

Las empresas palmeras de mayor tamaño tradicionalmente han contado con un grupo de profesionales y expertos, bien de planta o asesores externos, que dan asistencia técnica directa a dichas empresas; no obstante, se identifican productores pequeños o medianos independientes no asociados o miembros de alianzas estratégicas, así como medianas y grandes empresas palmeras, que presentan una serie de necesidades y problemas técnicos en el manejo del cultivo, en parte asociados a la falta de un servicio de asistencia técnica integral a sus plantaciones.

El fortalecimiento de la asistencia técnica es imprescindible dentro de las acciones que adelanta el gremio para superar el conjunto de factores que limita la competitividad de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia. Por tal razón, la Federación viene promoviendo la conformación de Unidades de Asistencia y Auditoría Técnica, Ambiental y Social (UAATAS), en el marco de los núcleos palmeros, iniciativa enfocada a desarrollar estrategias que permitan atender oportunamente los problemas fitosanitarios que amenazan el cultivo de la palma de aceite en

Colombia, a cerrar las brechas de productividad y a la reducción de los altos costos que presentan las empresas con planta extractora y todos sus proveedores o aliados estratégicos.

En el sector palmero, la necesidad de que el fruto sea procesado a las pocas horas de haber sido cosechado establece, por lo general, una estrecha relación entre los cultivadores de la palma de aceite y las plantas extractoras de aceite cercanas. De este modo, las cincuenta y seis plantas extractoras que actualmente existen en el país, nuclean las plantaciones que les circundan o, dicho de otra manera, establecen relaciones con pequeños, medianos o grandes proveedores de fruto de las mismas. Esto abre la posibilidad de que se puedan organizar tantas UAATAS como plantas extractoras existan, o que varias plantas extractoras se unan y conformen una UAATAS si las condiciones de su estructura de negocio y su interés se lo permiten.

Para el desarrollo de esta iniciativa, las empresas contarán con el apoyo de Fedepalma, donde, a partir de la identificación de las necesidades de cada núcleo en particular, se emprenderán acciones que permitirán el fortalecimiento y consolidación de las UAATAS en los núcleos palmeros. En el trabajo adelantado hasta el momento se han caracterizado 13 núcleos palmeros, cubriendo 127 mil hectáreas, que equivalen al 38% del área total sembrada a nivel nacional, de las cuales el 68% corresponde a 3.554 aliados estratégicos y el 32% a las plantas extractoras.

En el proceso de caracterización de las UAATAS se ha identificado que la productividad en los aliados estratégicos, para la mayoría de las zonas palmeras, es 50% inferior a la productividad de los cultivos propios de las plantas extractoras. Si tomamos en cuenta los datos anteriores, donde el 68% del área identificada es de aliados estratégicos, los altos costos nacionales

del sector palmero están en parte influenciados por la baja productividad que presentan las áreas de los proveedores de las plantas extractoras, situación esta que podría revertirse implementando estrategias encaminadas al fortalecimiento de la asistencia técnica, mediante la consolidación de las UAATAS en los núcleos palmeros.

El aceite de palma, como todos los *commodities*, es un producto sujeto a una alta volatilidad de los precios internacionales, a ciclos pronunciados en sus cotizaciones y a una tendencia decreciente de sus precios en el largo plazo. Por tanto, para que las nuevas siembras de palma de aceite en Colombia sean rentables y sostenibles en el tiempo es imprescindible que quienes las realicen sean productores competitivos en términos de sus costos de producción y de sus estrategias empresariales, con mejoras continuas, pues de lo contrario podrían tener muchas dificultades en su negocio.

La preocupación por los altos costos de producción del aceite de palma en Colombia ha venido adquiriendo mucha importancia en las agendas gremiales de este sector. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por el gremio y los palmicultores para reducir los costos de producción, el balance es preocupante, en la medida en que los esfuerzos para mejorar productividades y ajustar sus procesos productivos han resultado insuficientes. Cabe entonces la oportunidad de establecer estrategias estructurales desde el mismo sector, que permitan avanzar en un proceso de asistencia técnica que ofrezcan los núcleos palmeros desde sus respectivas UAATAS, para que las tecnologías existentes logren ser efectivamente adoptadas por todos los productores de los núcleos; y para que esto redunde en la disminución de costos como consecuencia del incremento de la productividad.

Por otra parte, las características del trópico húmedo, donde se localizan los cultivos de palma de aceite en Colombia, y la gran diversidad biológica y edafoclimática, traen consigo grandes amenazas naturales al cultivo, entre las cuales se destaca la Pudrición del Cogollo por su mayor incidencia actual en la sanidad y productividad. Por esta razón, los palmicultores deben continuar los esfuerzos para reducir sus costos de producción, buscando incrementar la productividad a través de la adopción de las tecnologías disponibles y de la optimización del uso de los factores de producción como la mano de obra, el capital, los insumos y la logística de comercialización.

En definitiva, para establecer condiciones más atractivas y confiables que mejoren la competitividad y el crecimiento del cultivo, es necesario definir la estrategia integral de desarrollo con modelos que permitan la transferencia y adopción de los conocimientos generados a todos los palmicultores, potenciando el concepto y la praxis de la asistencia técnica en los núcleos palmeros, para atender los múltiples frentes que inciden en la baja productividad y pérdida de competitividad de la palmicultura colombiana.

También es importante tener en cuenta lo siguiente:

- Nuevas demandas de los consumidores del aceite de palma y sus derivados, a nivel nacional e internacional.
- Demasiados riesgos del negocio a futuro, de no escuchar esos requerimientos e incorporarlos al modelo de producción de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia.
- RSPO u otras iniciativas internacionales de sostenibilidad para la agroindustria de la palma de aceite, miran la sostenibilidad de la producción de manera integral, que incluye lo económico, lo ambiental y lo social y constituye el nuevo paradigma para competir internacionalmente.